

Inauguración del Hospital Metropolitano de Santiago

Discurso del Ing. Manuel Estrella, Miembro del Consejo Administrativo

Marzo 29, 2008

Excelentísimo señor Presidente de la República, Dr. Leonel Fernández Reyna.

Honorable señor Vicepresidente de República Dominicana, Dr. Rafael Alburquerque.

Honorables señores secretarios de Estado.

Señor miembros del consejo de administración.

Señores funcionarios,

Señoras y señores:

Hoy 29 de Marzo del 2008, con la honrosa presencia del Señor presidente de la República Dr. Leonel Fernández y del Señor Vicepresidente, ha querido la Providencia que seamos testigos de la formal inauguración del Hospital Metropolitano de Santiago, una obra que por su magnitud su nivel de inversión , su tecnología de última generación, su estructura accionaria y su alta incidencia social, representa un nuevo hito en el largo camino de desarrollo que ha transitado el país en los últimos 47 años.

Damos gracias a Dios por permitirnos hacer realidad este hospital, y por hacer que se unan tantas manos en busca de una mejor salud para la población.

Este monumento al esfuerzo, a la dedicación y a la persistencia, convierte desde ya a la “ciudad corazón” en la MECA de la medicina dominicana.

Sumar la medicina del HOMS, con su impresionante plataforma tecnológica y su invaluable recurso humano, a los servicios médicos que tan adecuadamente brindan a las clínicas hermanas, es crear un cluster, que convierte a esta ciudad en un centro de referencia para el que busca su salud.

Aspiramos a que dentro de algunos años, si cumplimos con el enorme desafío que tengamos por delante, nos convirtamos en una marca, como lo es Barcelona en oftalmología, Cleveland en Cardiología o Medellín en trasplante de órganos.

Hoy estamos inaugurando la infraestructura que nos servirá de plataforma de lanzamiento para lograr ese propósito. Tenemos todo para lograrlo. Ya tenemos la infraestructura. Tenemos las universidades, que están formando un excelente recurso humano. Tenemos la amabilidad característica del dominicano. Tenemos el espíritu cibaño del trabajo diario. Tenemos el deseo y tenemos, sobretodo, la confianza en el futuro de nuestro país.

Por eso el sector privado ha invertido en el HOMS. Por eso aceptamos la invitación que nos hicieron los doctores Sánchez Español y José Hazin a sumarnos a este proyecto. Estamos aquí, porque creemos que podemos hacer de Santiago una marca mundial de servicios de medicina avanzada.

Es la primera vez en la historia del país, que el sector empresarial valora y apoya, con trabajo, con mucho esfuerzo y con recursos económico el desarrollo del sector salud.

También fuimos los primeros que apoyamos el desarrollo de la educación superior desde el sector privado, fundado el Instituto Superior de Agricultura y apoyando la hoy pontificia Universidad Católica Madre y Maestra en el año 1962, instituciones a las que todavía le dedicamos nuestro tiempo y nuestros esfuerzos.

¿Existen en nuestro portafolio, inversiones económicamente más rentables que el HOMS?

Por supuesto que sí.

Pero ninguna más productiva en reivindicaciones sociales ni en desarrollo comunitario.

El HOMS, ya hecho una realidad, dinamiza toda la ciudad: hoteles restaurantes, transporte... El HOMS, ya hecho una realidad mejora las condiciones de salud de nuestra gente. El HOMS, ya hecho una realidad, crea empleos. El HOMS ya hecho una realidad genera nuevos y más altos niveles académicos en el ejercicio de la medicina.

Cada centro de salud de Santiago es hoy mejor que antes de hacerse el HOMS.

Nosotros en el HOMS no hemos escatimado ni recursos, ni esfuerzos, para hacer de este un hospital modelo en su género. Lo diseñamos con el estándar mundial más avanzado, lo construimos con los mejores niveles de calidad, compramos los más modernos equipos médicos de la tecnología mundial y tenemos un excelente directorio profesional, médico y paramédico.

Para reforzar nuestras capacidades técnicas, hemos hecho acuerdos con el Hospital Universitario San Vicente de Paul de Medellín, Colombia, para un programa de trasplantes de riñón y de Hígado; con el instituto Tecnológico de Monterrey en México, para realizar trasplantes de medula ósea; con el Centro Medico de Caracas, Venezuela, para Cardiología Intervencionista, con la Arizona Medical Dominican Friend, para cirugías ortopédicas complejas y con CISCO y Wind Telecom para hacer telemedicina con los más avanzados hospitales del mundo.

El HOMS, no es una obra de una persona, ni de un pequeño grupo de personas. Accionistas somos 160, 60 médicos y 100 que no somos médicos, que hemos hecho una inversión al momento de 2000 millones de pesos.

Créanme que esto es un acto de fe.

Fe en nosotros mismos. FE en nuestras instituciones, fe que seremos capaces de convertir a Santiago en una marca mundial de servicios de salud. Fe en que el país seguirá por los caminos de la estabilidad y del crecimiento.

Todo lo que hemos logrado hasta este momento, ha sido el resultado del esfuerzo mancomunado de muchas personas de buena voluntad.

El consejo de administración del HOMS, desea expresar su más profundo agradecimiento a todos los que ha sumado sus esfuerzos para que este sueño se haya convertido en realidad: Los fundadores, los inversionistas, los constructores, las autoridades, los médicos, las enfermeras.

Si me dedicara ahora a mencionar todos los nombres de quienes nos han ayudado, estoy seguro de que cometería una injusticia, pues son tantos, que correría el riesgo de dejar a alguien fuera de la lista.

Pero por justicia, la junta de Directores del HOMS tiene que expresar dos agradecimientos muy especiales.

Uno es para el doctor Rafael Sánchez Español, gran líder de este proyecto. Para él, estos han sido diez años de compromiso, de trabajo intenso, de presiones, de incomprendiones, de deterioro de la salud, de lágrimas pero también de mucha solidaridad, de mucho respeto y de mucha confianza.

Sin un hombre del coraje y de la prudencia del Doctor Sánchez Español, no hubiese sido nunca posible terminar un proyecto de esta magnitud.

Doctor, sepa usted que valoramos y agradecemos desde el fondo de nuestras almas su esfuerzo y su tesón. Sepa usted que ha dejado para siempre una huella que quedará impresa para siempre en el corazón de cada uno de los pacientes que serán atendidos en este hospital.

Doctor, gracias por todo lo que usted ha hecho, y con el amor que lo ha hecho.

A la otra persona que hoy queremos agradecer públicamente su apoyo es a su excelencia, el Presidente Fernández.

Al principio del 2003, en el momento que teníamos que empezar a comprar los equipos del HOMS el país vivió la dramática crisis que todos conocemos. La tasa de cambio aumentaba cada día y más que triplico su valor.

En ese momento tomamos una decisión muy dolorosa, pero financieramente necesaria: paralizar el hospital hasta que hubiera mejores condiciones para la inversión.

Duramos casi tres años con la construcción paralizada y, a pesar de la estabilidad monetaria que posteriormente recuperó el país con la llegada del Doctor Fernández a la

Presidencia de la Republica, no podíamos vencer la enorme inercia de mover este monstruo de concreto, cuyo desarrollo se había detenido.

Esa inercia la venció usted Señor Presidente, cuando decidió que el Gobierno Dominicano invirtiera en la compra de acciones del HOMS.

Inversión en compra de acciones, no un regalo, no una donación, no un subsidio, no un gasto, sino una gran INVERSION.

El gobierno no tuvo que invertir siquiera los 25 millones de dólares que prometió. El dinamismo que generó la reactivación de la obra, y el mejoramiento de las condiciones macroeconómicas del país, estimularon a los inversionistas privados a comprar acciones y a recapitalizar el proyecto.

Por ello, el gobierno solo ha tenido que invertir a la fecha 9.5 millones de dólares en el HOMS, de un compromiso total que ahora es de 10.5 millones.

En consecuencia, el HOMS constituye un modelo de lo que pueden hacer juntas la inversión pública y la privada. Del total accionario del sector privado tiene a la fecha alrededor del 80 por ciento y el sector público el 20 por ciento restante. Tenemos un consejo de directores mixto compuesto por dos miembros representantes del Estado, el secretario administrativo de la Presidencia y el Secretario de Estado de Salud Pública y Asistencia Social, y nueve miembros del Sector Privado.

Hemos firmado un acuerdo de atención terciaria para los pacientes referidos por el Estado Dominicano a través de la secretaria administrativa de la presidencia, todo ello dentro de un gran plan de medicina social.

Admiramos su visión, Señor Presidente, y hoy queremos agradecerle públicamente su respaldo y compromiso. No es la primera vez que usted lo hace, señor presidente. En su primera gestión de gobierno fue que Santiago consiguió la autorización para la construcción del Aeropuerto Internacional Cibao a través del sector privado, después de más de 20 años de espera infructuosa.

Hoy el aeropuerto es de los socios principales de este hospital. Y mañana, aeropuerto, mas hospital, mas Corporación Zona Franca, mas Universidad, mas sector privado, seguiremos haciendo otros proyectos de desarrollo. Ese es nuestro compromiso social con Santiago y con el país.

La gran enseñanza que nos deja la realización de esta maravillosa obra es que podemos embarcarnos en grandes cosas si las hacemos en conjunto, si nos asociamos con transparencia y con espíritu de servicio, y si el estado apoya la realización de proyectos, con inversión financiera con estabilidad económica, y con garantías legales.

En el HOMS, el estado y el sector privado trabajaban mancomunadamente para crear un mejor país.

Esta ha sido una inversión que ya representa para el Estado Dominicano y para los demás accionistas un patrimonio superior a la inversión realizada.

Esta es una empresa, que aun antes de ser inaugurada funciona exitosamente. Este es un proyecto que hoy genera cientos de empleos directos que impactará la zona con la creación de miles de empleos indirectos.

El HOMS es una obra para Santiago, para el Cibao, para el país.

Pido A Dios que nos bendiga a todos, y que proteja este hospital, como una obra suya hecha para ofrecer a sus hijos la mejor medicina, una medicina fundamentada en la ciencia y el humanismo.

Muchas Gracias.